

FELIPE CONSTANZO/AGENCIA UNO



EL BALNEARIO DE PELLUCO DEJÓ DE SER LA ZONA TRANQUILA DE HACE UNA DÉCADA. LOS HABITANTES RECLAMAN QUE LOS DESÓRDENES Y CARRERAS CLANDESTINAS SON DURANTE TODA LA SEMANA.

Retorno de carreras clandestinas angustia a los vecinos de Pelluco

PELLUCO. Hay quienes vendieron sus propiedades y otros anuncian que se irán antes de fin de año, cansados del desorden, la música fuerte, los gritos, peleas y la ingesta de alcohol, de martes a domingo. Critican pasividad de todas las autoridades.

Marcelo Galindo
 marcelo.galindo@diariollanquihue.cl

Una crisis emocional generalizada es la que viven los habitantes de Pelluco en Puerto Montt, por los problemas de estrés que le provocan las carreras clandestinas, con vehículos con ruidosos motores que ahora ya no sólo se escuchan los fines de semana, sino que todos los días.

Algunos residentes han salido, en la madrugada, a enfrentar a quienes llegan con sus ruidosos vehículos al llamado "patio Pelluco", con el riesgo de ser agredidos, relatan las vecinas.

La situación para los habitantes de este punto de la capital regional es tan grave, que están dispuestos a protestar, porque pese a los reclamos y reuniones con autoridades regionales y locales, nada se ha realizado para terminar con esta situación que altera la calidad de vida de los residentes.

Cuentan que las carreras clandestinas ahora son de martes a domingo. Empiezan a las

18 horas y terminan al otro día, a las 7 de la mañana.

De hecho, entre el viernes 15 y el sábado 16 de abril, la situación en Pelluco se tornó insostenible, porque fueron más de 12 horas de ruidos, gritos, peleas y carreras con bruscas frenadas, música alta y los ruidosos motores.

"El viernes y sábado fue horrible, todos los vecinos llamaron a Carabineros; pero llegaron 4 funcionarios y no se bajaron de la patrulla, porque había más de mil personas, las que les lanzaron botellas y piedras...", cuenta Silvia Cárcamo, quien agrega que la situación es insostenible. Su preocupación es que algunos vecinos se tomen "la justicia por sus manos".

RUIDOS MOLESTOS

Valeria Argel, presidenta de la junta de vecinos número 19, de Pelluco, confirma que varios pobladores han decidido vender sus propiedades, y que algunos de los más antiguos ya se fueron del balneario.

Explica que en el sector viven cerca de 6 mil personas, de

"Mi marido ha salido a hablar con esta gente a las 4 o 5 de la mañana, y me da miedo. Yo le dije a las autoridades, que si matan a mi marido yo los voy a demandar"

Vecina del barrio de Pelluco pidió reserva de su identidad

las cuales 2 mil habitan en los alrededores del balneario.

"Los ruidos se escuchan en todos lados, por el efecto del cerro. El jueves, viernes y sábado, nadie durmió. El problema es que algunos vecinos han salido a enfrentar a estos tipos, lo que puede provocar una situación de mayor gravedad", teme la dirigente.

Agrega Argel, que el mal dormir, está provocando un problema generalizado y que por ello urge una profunda intervención de las autoridades, más allá de un par de operativos que se pudiesen efectuar.

"Se necesita una mayor interacción. Son 6 mil los habi-

tantes que tiene Pelluco", remarca.

La dirigente lamenta que su reclamo no sea tomado en cuenta. "Nosotros sólo estamos pidiendo que se adopten las medidas de una vez por todas. Los vecinos están dispuestos a todo, porque acá lamentablemente es tierra de nadie y así ha estado desde hace mucho tiempo".

DERECHOS

No todos los residentes entrevistados quisieron entregar sus identidades por motivos de seguridad.

Es así como A.A. expuso los problemas que vive desde hace dos años.

Según cuenta, llegó a vivir a Pelluco hace 22 años. "Necesito que se respeten mis derechos, porque aquí hay derecho a protestar y mucho más... pero lo que nos ocurre a nosotros nadie nos soluciona los problemas. Mi marido ha salido a hablar con esta gente a las 4 o 5 de la mañana, y me da miedo. Yo le dije a las autoridades que si matan a mi marido, yo los voy a demandar", manifiesta.

22 de abril

la directiva de la junta de vecinos de Pelluco será recibida por la delegada presidencial Giovanna Moreira.

De acuerdo a la vecina, todas las noches hay desórdenes, quedando una enorme cantidad de basura y además los accesos a las casas son usadas como baños.

"Yo no me voy a ir de este lugar, pero necesitamos que las autoridades "le pongan el casabel al gato". Esto es de martes a domingo, antes los fines de semana; pero ahora los balazos, ruidos y carreras, ocurren todos los días y ya no puedo salir de mi casa", acusa.

Otro problema que explica A. A. ocurre frente a la playa. "Ahora se suman las tomas de las casas abandonadas y las soluciones no se han entregado (de parte de sus dueños). La salud mental es un problema entre los vecinos. Para nosotros que estamos aquí al lado, es peor. A veces me pongo tapones, e igual se escucha. La verdad es que estamos desesperados", asegura.

MAYOR CONTROL

Silvia Cárcamo relató que el control es escaso, especialmente en horario nocturno.

"En el día llega Carabineros e incluso la Policía de Investigaciones (PDI) a solicitar docu-

mentos y a controlar, pero no sacan nada con venir a esa hora. No sirve, puesto que el problema es en la noche, que es cuando tienen que venir. Lo que ocurre es grave y puede suceder algo muy malo", advierte.

Es por ello que insiste en la urgencia que tiene generar un mayor control. "Que vengan los militares, que ellos resguarden este sector".

Para la residente de Pelluco, si sigue así este problema "nosotros nos vamos a tomar las calles, porque es demasiado. Imagínese, que abren el capot del auto y sacan unos enormes parlantes y el ruido se escucha en todo el barrio y lo peor es que cuando uno les dice algo, nos insultan".

Puntualiza que Pelluco es un barrio de adultos mayores. "Hay vecinos que decidieron vender sus propiedades, porque se aburririeron y pese a que estuvieron aquí cuando en Pelluco no había nada".

CHOCARON

Carola Altamirano cuenta que por motivos laborales llegó a vivir a Pelluco con su familia hace 8 años.

15 y 16 de abril

fueron los días de mayores problemas para los vecinos de este punto de la capital regional.

Sin embargo, a fines de este año dejarán el barrio. "Tomamos la decisión de irnos de acá, porque estos inconvenientes nos afectan mucho y motivaron la decisión", asegura, y agrega que, en lo personal, debió al médico a solicitar "medicamentos para conciliar el sueño".

Para Carola, quienes llegan a realizar carreras no tienen consideración. "Se han metido a las calles en contra del tránsito. Los sábados y domingos quedan las calles llenas de basura con restos de droga y muchas botellas y latas".

Insiste que el barrio es tranquilo, pero "ahora suben un video de sujetos celebrando en el Patio Pelluco hasta con pistola en las manos. Disparan al aire".

Respecto de los ruidos, agrega que son tan fuertes que se escuchan hasta en el sector del Colegio San Francisco Javier. "A mí me chocaron a las 3 de la mañana. No me pasó nada y ellos venían haciendo carreras. Tras el choque se pusieron a reír y se fueron", explica la vecina.

Otra vecina que pidió reserva de su identidad, contó que

12 horas

sin conciliar el sueño pasaron varios habitantes de Pelluco, tras las cerrerías y desórdenes del viernes y sábado.



DIVERSOS VIDEOS FUERON CAPTADOS ESTE FIN DE SEMANA DE CARRERAS CLANDESTINAS.

están cansados de este problema, que les resulta frustrante, porque nadie lo soluciona.

"Esto ya es insostenible, porque es todas las noches. Nosotros tenemos un chat de la junta de vecinos y es un temática que hemos expuesto en in-

numerables oportunidades, pero nadie hace nada. No sabemos a quién recurrir, y menos quién nos pueda ayudar".

La vecina señala que los Carabineros se han visto sobrepasados varias veces, y por ello "no sabemos qué está pasando

con el orden que teníamos hasta hace algunos años".

Pese a las consultas realizadas por este medio, en la delegación presidencial no obtuvimos respuesta al problema que se vive en la actualidad en Pelluco, en Puerto Montt. 